

**"LA COLMENA" No. 564 - La Paz,
octubre 1991**

ALGUNAS CONSECUENCIAS DEL STALINISMO

El activo proceso de restauración capitalista y el hundimiento del stalinismo en los que fueron Estados obreros degenerados confirman la validez del marxleninismo-trotskyista y enseñan qué caminos equivocados no debe seguir el proceso de la revolución social, que forma parte del doloroso nacimiento de una nueva sociedad, de la comunista. Es esto lo que corresponde analizar y asimilar.

Seguidamente nos referimos al caso particular y sugerente de Cuba y también la influencia decisiva y destructora del fenómeno de dislocación y disolución del stalinismo sobre los partido comunistas, particularmente de América Latina.

Reiteración de la defensa incondicional de Cuba

Nunca hemos ocultado nuestras críticas al proceso cubano y sabemos que la suerte de la Isla caribeña está determinada por su aislamiento del movimiento revolucionario mundial y de haberse sumado -de manera empírica y oportunista- a la política internacional stalinista contrarrevolucionaria, primero de Pekín y luego del Kremlin. Todo esto explica nuestra permanente crítica a la política del Fidel Castro. De manera reiterada señalamos la ausencia de un verdadero partido revolucionario, la disolución del proletariado en los Comités de Defensa de la Revolución, la falta de dirección proletaria de todo el proceso, etc.

En la actualidad nos encontramos ante una realidad concreta: el gorbachovismo está siendo empujado por las presiones imperialistas a rifar a Cuba para lograr su propia supervivencia. Se vuelve a repetir la sucia venta de la revolución española al imperialismo por parte de Moscú, esto en vísperas de la segunda guerra mundial, acto reprochable que tanta influencia tuvo en el desarrollo de este acontecimiento de trascendencia.

Colocamos en recuadro nuestra actual posición frente al problema cubano y que no se aparta un milímetro de nuestra conducta tradicional:

Defensa incondicional de Cuba -no decimos defendemos esto y repudiamos aquello- frente a la política contrarrevolucionaria de la burocracia stalinista encabezada por Gorbachov y Yeltsin y a la agresión colonialista del imperialismo norteamericano.

Esta defensa de Cuba la realizamos con los métodos de la revolución proletaria, potenciando nuestra lucha contra la burguesía criolla y el imperialismo en nuestro propio país. Sabemos que la victoria de la revolución boliviana -trabajamos sistemática e incansablemente para materializar este objetivo estratégico- debilitará al imperialismo opresor y saqueador y fortalecerá a los procesos de transformación social como el cubano.

Algunos rasgos de Cuba explican sus flancos débiles -enormemente potenciados ahora por su aislamiento mundial-:

Su superficie territorial de 110.860 Km²; su población de 10.300.000 habitantes. Ocupa el extremo norte del mar de las Antillas y es la mayor y más occidental de las islas antillanas, lo que la ubica en las puertas del imperialismo norteamericano, que la aprisiona más y más por todos los costados.

Guantánamo es la base militar yanqui en pleno territorio cubano, que se potencia como amenazadora realidad frente a la decisión de Moscú de retirar de la isla a las tropas soviéticas. Ha logrado una renta anual por persona de 2.650 Sus; ha reducido el analfabetismo al 4% de la población, etc.

No ha logrado una amplia diversificación económica, lo que agrava su dependencia del exterior. La ayuda

económica soviética ha sido o disminuida enormemente y suprimida la del COMECON.

El Cuarto Congreso del Partido Comunista Cubano pretende dar respuesta a muchos de estos problemas y en su agenda encontramos, entre otros puntos, los siguientes aspectos: solución de importantes problemas sociales (vivienda, educación, salud), que se agravan con la acentuación del aislamiento de Cuba; diversificación de las relaciones externas, como respuesta al aislamiento con referencia a los países del Este europeo (turismo, biotecnología, industria farmacéutica, de alimentos, promoción de empresas mixtas con capitales extranjeros); respuesta al desafío de aumentar el consumo de bienes y mejorar los servicios para la población; papel del mercado, descentralización de la gestión; planificación central; incentivos materiales; convertir al Partido Comunista Cubano de partido de vanguardia en uno integrador del proyecto nacional (democracia interna, mecanismos de consenso, hegemonía activa, respeto a las diferentes corrientes de opinión, ingreso de diferentes confesiones religiosas); acentuar el debate interno, buscando la identidad nacional enraizada en el pensamiento latinoamericano y universal, resurrección de las ciencias humanas y sociales, revalorización del papel de los intelectuales y perfeccionamiento de la política de información; revisión de la cuestión de la democracia, de los defectos del Control Popular, de la insuficiencia de participación de las masas en el debate de las definiciones y decisiones, potenciar la capacidad de movilización y de representatividad de las organizaciones políticas y de masas; revisión integral de métodos, mecanismo y estilo de las instituciones del sistema político; reforzar el control del pueblo sobre el gobierno; mayor autoridad para los delegados de base (elegidos por voto directo y secreto) y de las asambleas municipales; control sobre el Estado por la Asamblea Nacional del Poder Popular; continuidad del proceso revolucionario en la perspectiva socialista, etc.

Hay la tendencia de hacer concesiones a las presiones capitalistas del exterior.

Castro busca apoyo internacional en todos los países y tendencias, incluyendo a los burgueses.

Ha sorprendido al mundo con su abrazo al español Fraga, que fue ministro del dictador fascista Franco y con su afirmación de que éste siempre trató bien a Cuba. ¿Acaso para Castro no existe la lucha de clases?

Apéndice

ACERCA DE CUBA EN LA ACTUALIDAD

A su modo, la experiencia cubana confirma los planteamientos marxistas, ratifica la validez del marxleninismo-trotskyista.

Nuevamente se comprueba que no es posible el "socialismo en un solo país" y que sólo en escala internacional se puede constituir la sociedad sin clases. La política contrarrevolucionaria de la burocracia stalinista no puede menos que servir los intereses de la burguesía internacional y el castrismo -empujado por sus necesidades materiales-- se sumó a ella.

Hemos observado al movimiento 26 de Julio desplazándose de una postura inconfundiblemente burguesa democratizante hacia la izquierda marxista y luego del maoísmo hacia la política del Kremlin.

Por un instante se ubicó en la posición correcta de trabajar por la revolución internacional y latinoamericana como la única forma de defender y potenciar a Cuba, pero el método que empleó -el foquismo capaz de incendiar a un país y a un continente- fue equivocado, por la razón fundamental de que fue ideado y se desarrolló de espaldas a las masas. El foquismo -ideado y alimentado en el medio pequeño burgués- es contrario a la revolución proletaria, el único camino que puede permitir materializar la liberación nacional y social. Ha quedado demostrado que el foquismo conduce a la derrota del movimiento revolucionario y que no alcanza a alimentarlo.

En cierto instante -cuando el movimiento acaudillado por el Che Guevara se encontraba en su punto culminante- el POR propuso a los castristas transformar el foquismo en un movimiento de masas y trasladar su dirección política de las montañas a los centros proletarios. El tema no alcanzó a ser discutido.

El fracaso continental del foquismo concluyó aislando a Cuba y obligándola a abandonarse en brazos de la burocracia stalinista contrarrevolucionaria. Es entonces que se sientan las premisas de su actual situación dramática, pues corre el serio riesgo de ser destrozada por las presiones y maniobras del imperialismo -particularmente del norteamericano-, en complicidad con el equipo stalinista tímoneado por Gorbachov y Yeltsin.

El análisis autocrítico de la conducta del castrismo nos lleva a la conclusión de que éste no ha asimilado debidamente el marxleninismo, lo que le ha empujado a seguir una línea empírico-oportunista. No se explican de otra manera sus aplausos a la política internacional del stalinismo, subordinada a los intereses de la burguesía y, por esto mismo, obligada a actuar como un obstáculo en el camino hacia el socialismo.

Cuba aparece como el último bastión del socialismo, de la revolución. Las masas horrorizadas ante el avance de la restauración capitalista en la URSS y en los países del Este europeo consideran al castrismo como la última referencia revolucionaria, como la fuerza capaz de contener y derrotar al imperialismo. La política de Fidel Castro no está a la altura de tanta esperanza, que puede acabar en una dramática frustración.

No puede menos que extrañar la afirmación de Castro en sentido de que el socialismo persiste en la URSS, donde ya campea la economía de mercado y la política de constitución de sociedades mixtas con las transnacionales, orientación que también se intenta materializar en Cuba.

¿Cómo explicar el abrazo de Castro al fascista Fraga? Solamente por una pérdida total de la referencia revolucionaria y socialista.

No intenta retomar la lucha internacional contra el imperialismo, contra la burguesía, sino que La Habana busca fortalecerse con el apoyo y la solidaridad de los gobiernos burgueses de Latinoamérica. No se hace nada para, que la ayuda provenga del movimiento obrero mundial.

Hay un hecho capital -que aún no ha sido debidamente explicado-, pese al tiempo transcurrido el proletariado no controla el aparato estatal y productivo, continúa disuelto en las organizaciones populares, no es dirección política. Nos parece que este hecho constituye un descomunal obstáculo para el avance del proceso de transformación en Cuba.

El castrismo se viene apartando del materialismo dialéctico. Únicamente así se puede explicar el ingreso al Partido Comunista Cubano de tendencias religiosas practicantes. El idealismo concluirá arrastrando al castrismo hacia posturas conservadoras y reaccionarias.

En el Cuarto Congreso se han comenzado a adoptar posiciones que son concesiones a la presión contrarrevolucionaria del imperialismo.

Con todo, persistimos en nuestra posición de defensa de Cuba frente a la arremetida imperialista y gorbachovista y sostenemos que esa defensa obliga a poner en pie al Partido Mundial de la Revolución Socialista, a la Cuarta Internacional.

Reiteramos que nuestro trabajo en favor del avance del proceso revolucionario en nuestro país constituye la mejor forma de contribuir a la defensa y al afianzamiento de Cuba. Esa defensa la hacemos utilizando los métodos de la revolución proletaria y no capitulando ante los gobiernos y tendencias políticas burguesas

Bush y Gorbachov esperan que la oposición interna, potenciada por la miseria creciente, acabará "democráticamente" con el castrismo, siguiendo el camino electoral.

Las anteriores notas fueron escritas en el mes de noviembre del año 1991, con la finalidad de complementar el análisis central que se hizo en "Lección cubana".

NOTA FINAL

El desplazamiento de Gorbachov por Yeltsin del gobierno ruso y el que figure Clinton en lugar de Bush, no ha modificado en lo fundamental la postura colonialista y anti-castrista del imperialismo norteamericano, que en sus grandes líneas es apoyada por las otras potencias imperialistas y por los gobiernos burgueses.

Los últimos acontecimientos sucedidos en el plano internacional han confirmado en sus grandes líneas los análisis anteriores sobre la revolución cubana.

Hay que recalcar que más que nunca es actual la posición porista en sentido de que corresponde defender a Cuba de las agresiones imperialistas y que esta defensa tiene que ser hecha con los métodos de la revolución proletaria.

En la última época -en al una forma siguiendo la ruta diseñada por el gobierno stalinista chino- Cuba ha abierto sus puertas al capital financiero internacional, que se ha convertido en un poderoso factor que presiona y define la suerte de la política castrista.

Queremos decir de manera franca que también Cuba emprende el camino de la restauración capitalista, aunque manteniendo intacta la dictadura castrista.

Mayo 1996.